

Mi experiencia en Baviera

Gracias a BAYLAT, pude participar en el centro de investigación de materiales de la THI, ubicada en Ingolstadt, lugar donde está la planta matriz de Audi, ubicada en el centro de Baviera, en un punto intermedio entre Múnich y Nuremberg.

Siempre para mí fue un sueño conocer Alemania, sobre todo Baviera, por ser, según mi punto de vista “la verdadera Alemania”, aquella de las costumbres más conocidas mundialmente, y la región de mayor poder económico del país, gracias a la ingeniería sobre todo a sus empresas automotrices, con lo cual era fantástico para mí, desde mi perspectiva como ingeniero mecánico, tener la posibilidad de estar allí.

Para esto me había también preparado un poco tomando clases de alemán por un poco más de un año, llegando a un nivel B1, que quizás no era el mejor, pero fue suficiente para poder vivir un poco más el día a día en la ciudad, y poder interactuar con las personas en torno, como para así también poder entender más su cultura.

Me vi inmerso en una cultura completamente diferente a la mía. En primer lugar, yo habito en Ciudad de Buenos Aires, con alrededor de 2,89 millones de habitantes, y pase a vivir por cuatro meses y medio aproximadamente en Ingolstadt con apenas una población de aproximadamente 135.244 habitantes. Si bien esto fue un impacto muy grande al principio, este microclima alemán me sirvió para vivir aún más de cerca sus costumbres. Nunca dejo de sorprenderme la tranquilidad y el respeto de la gente, como así también la buena predisposición para ayudar a alguien cuando pide ayuda (aunque no tanto así para intentar darte una mano con el idioma).

No puede faltar comentarios sobre la gastronomía bávara donde puedo hacer mi selección de algunos de los platos más característicos que pude probar y recomiendo, como, por ejemplo:

- Semmelknödel.
- Weißwurst.
- Bratwurst.
- Kalter Braten.
- Kartoffelsalat.
- Schweinsbraten.
- Pretzel
- Weizenbier, Hellesbier

Por suerte pude hacer algunos viajes por diferentes lugares de Baviera en mis tiempos libres con mis amigos, con lo cual fue una experiencia sumamente enriquecedora. Los paisajes y las ciudades tan típicas de la región, con su arquitectura tan característica nunca dejaron de sorprenderme y agrandarme.

Una de las cosas imprescindibles para ver es Múnich, capital de la región. El centro histórico te deja sin palabras, donde se puede apreciar Marienplatz y Neues Rathaus. Otra de las actividades importantes que pude vivir, fue mi experiencia en el Oktoberfest, gracias a que llegue justo para aquel evento.



En Nuremberg tuve además la posibilidad de conocer el mercado de navidad más famoso de Alemania, ya que estuve en el semestre de invierno. Además de este plus del mercado de navidad, debo añadir que es una ciudad muy bella y acogedora, con una impactante arquitectura e historia.



También pude conocer con una excursión de la universidad Bamberg, una pequeña ciudad con una historia bastante particular, y lugar de nacimiento de una de las especialidades cervceras de la región, la Rauchbier. Muy recomendado para todo turista visitar la famosa cervecería donde nació esto, Schlenkerla.



Por último, la ciudad donde habite, Ingolstadt, no deja de ser tan sorprendente como el resto. El Altstadt es pequeño y clásico, con una arquitectura muy marcada y bella. También se pueden encontrar restos de la muralla antigua, como así también, una de sus partes interesantes es la Kreuztor, la entrada de la ciudad. Al mismo tiempo, en sus afueras, se encuentra en la zona norte, toda la parte fabril de Audi, lo que marca una diferencia abismal entre ambas partes de la ciudad. Sin ir más allá, es altamente recordable luego de algún día estresante, darse un paseo por el Donau, y apreciar la belleza del mismo.

